

## Los nombres propios citados en el Corán

Ahmed Salem OULD MOHAMED BABA  
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN. Este artículo versa sobre los nombres propios contenidos en las aleyas y suras del Corán. Además de citar sus apariciones, se dan algunas explicaciones sobre su significado de denominación en el mundo arabo-islámico.

PALABRAS CLAVE. Onomástica árabe, onomástica del Corán, nombres árabes de profetas, ángeles y otros personajes coránicos, Corán.

ABSTRACT. This article deals with the proper names contained in the verses and surahs of the Koran. In addition to citing their appearances, some explanations are given about their meaning of denomination in the Arab-Islamic world.

KEYWORDS. Arabic onomastics, onomastic of the Quran, arabic names of prophets, angels and other Quranic characters, Quran.

### 1. INTRODUCCIÓN

Empezamos este trabajo hablando del nombre propio en general y de algunas de sus características. En las diferentes culturas, el nombre propio es la categoría que permite el tratamiento individualizador de referentes únicos. Dicha categoría ha sido objeto de debates a lo largo del tiempo, especialmente en lo que concierne a su definición, clasificación y significado. El libro de Vaxelaire (2005) plantea con rigor el estado de la cuestión. Parte de la noción de nombre propio en autores clásicos y realiza un minucioso análisis crítico de las principales hipótesis en torno a su significado. Posteriormente, Vaxelaire (2013: 69) reconoce que el mayor obstáculo para la onomástica reside en la heterogeneidad de la clase de los nombres propios.

Una de las definiciones más valoradas por lingüistas y filósofos ha sido la que propone Gardiner (1954: 73) en un trabajo considerado clásico:

A proper name is a Word or group of words which is recognized as having identification as a specific purpose, and which achieves, or tends to achieve, that purpose by means of distinctive sound alone, without regards to any meaning expressed by that sound from the start acquired by it through association with the object or objects thereby identified.

Como categoría gramatical, se opone al nombre común, aunque para algunos autores «no existe una frontera clara entre los nombres propios y los comunes, pues la diferencia es

más cuantitativa que cualitativa» (Jespersen 1975: 69)<sup>1</sup> y otros se preguntan si es propio el nombre propio (Ariza 1993: 33-40).

En cuanto a su significado, existe diversidad de opiniones. Vaxelaire (2008: 1) afirma que «la cuestión del significado de los nombres propios es un tema espinoso, prueba de ello es la existencia de numerosos libros y artículos dedicados a la cuestión, en lingüística pero también en otras disciplinas como la lógica, la psicología o la etnología»<sup>2</sup>.

Entre los intentos de precisar el significado de los nombres propios, existen básicamente dos corrientes: la de los referencialistas, que conciben esta categoría como una etiqueta identificadora, y la de los predicativistas, que propugnan un significado de denominación basado en la múltiple aplicabilidad del nombre propio.

En cuanto a las clasificaciones, tradicionalmente se han reconocido distintas subclases de nombres propios. En la antroponimia se distinguen los nombres personales de los apellidos o de los sobrenombres, no obstante, estas propuestas han sido sometidas a revisión. Según García Gallarín (1999: 19, 2014: 43), «en la Onomástica se integran distintas clases de nombres propios: antropónimos, topónimos, hidrónimos, entre otras», y prosigue: «esta clasificación no deja de ser problemática, por la propia naturaleza del nombre propio y porque en las gramáticas falta un análisis detallado de dichas subclases y de los posibles usos».

Otro aspecto que se está investigando desde hace unos años es el nombre y las religiones. Vaxelaire (2005: 605) afirma que «Le nom est primordial pour toutes les religions importantes (les religions monothéistes, le bouddhisme, l'hindouisme, etc.). Comme nous l'avons constaté avec la Genèse (dans le chapitre II.1.1.1.), la problématique du nom est souvent liée dans les sociétés antiques aux croyances religieuses»<sup>3</sup>.

Entre los árabes, el antropónimo suscita interés antes y después del Islam. La religión musulmana recoge en su libro sagrado una gran variedad de nombres propios heredados del mundo semítico y de otros orígenes, como veremos más adelante. Con el advenimiento del Islam, el Profeta, y después de él los cuatro Califas llamados ortodoxos<sup>4</sup>, llevaron a cabo una política de islamización de los nombres propios y establecieron unas reglas por las que se prohibieron algunos nombres antiguos, entre ellos el de Satanás y ciertos ídolos árabes preislámicos, por citar solo dos ejemplos.

Después de esta breve presentación de algunos aspectos de la problemática del nombre propio, vamos a pasar a definir los componentes del título del presente trabajo: Nombre propio y Corán<sup>5</sup>. Para los gramáticos árabes, el nombre propio, en árabe *ism al-'alam*, es el

<sup>1</sup> Jespersen (1975), citado por Trapero (1996).

<sup>2</sup> La traducción es mía.

<sup>3</sup> «El nombre es primordial para todas las religiones importantes (las religiones monoteístas, budismo, hinduismo, etc.). Como hemos visto con Génesis (en el capítulo II.1.1.1.), el problema del nombre a menudo está vinculado en las sociedades antiguas a las creencias religiosas». Esta traducción es mía.

<sup>4</sup> *al-Hulafā' ar-rāšidūn*: son los cuatro primeros sucesores de Muḥammad (632-61).

<sup>5</sup> En este trabajo, utilizamos el sistema de transcripción siguiente: Fonemas vocálicos breves: /a/, /i/ y /u/; fonemas vocálicos largos: /ā/, /ī/ y /ū/. Fonemas consonánticos: /' / = ء, /b / = ب, /t / = ت, /t / = ث, /ǧ / = ج, /h / = ح, /ħ / = خ, /d / = د, /ḍ / = ذ, /r / = ر, /z / = ز, /s / = س, /š / = ش, /s / = ص, /ḍ / = ض, /t / = ط, /z / = ظ, /' / = ع, /ǧ / = غ, /f / = ف, /q / = ق, /k / = ك, /l / = ل, /m / = م, /n / = ن, /h / = ه, /w / = و, /y / = ي.

que designa un individuo en particular con exclusión de los demás individuos de la especie. El nombre propio puede designar una persona, *Alī*; un lugar, *Dimašq* (Damasco); una montaña, *Uḥud*<sup>6</sup>; un río, *Diğla* (Tigris); un animal, *Maysūn* (nombre de una gata); un pozo, *Badr*<sup>7</sup>, etc.

En cuanto al segundo elemento del título, el Corán, es el libro sagrado de los musulmanes<sup>8</sup>. Según la tradición musulmana, fue revelado a Muḥammad a lo largo de varios años. Etimológicamente, la palabra *qurʿān* es de origen siríaco *qeryáná* y significa recitación. El libro está dividido en 114 suras o capítulos. Cada sura tiene varias aleyas, o versículos. Además de la *Basmala*<sup>9</sup>, en total son 6 214 aleyas (Sobh 2002: 151). En este trabajo, al citar el Corán, nos hemos basado en la traducción de Juan Vernet (2000). Se ha seguido el sistema utilizado habitualmente para citas coránicas en el que los capítulos van numerados en números romanos y los versículos, en números arábigos<sup>10</sup>.

Antes de abordar la cuestión de los nombres propios en el Corán, vamos a exponer algunos datos generales sobre el uso de esta categoría en la lengua árabe. Los árabes de la época preislámica (antes del s. VII d.C.) tenían nombres de muy diversos significados y orígenes, que fueron recogidos por los gramáticos del pasado. Cada árabe era identificado antiguamente con un largo nombre con varios componentes<sup>11</sup>.

Desde un punto de vista morfológico, los nombres árabes, además de pertenecer a una raíz que permite su localización en los diccionarios, pueden adoptar varios esquemas, así los encontramos bajo una forma verbal, *vgr.*, *Ya ʿīš* ‘vive’, o adjetivos, *vgr.*, *Sa ʿīd* ‘feliz’, o un nombre verbal (*mašdar*), *vgr.*, *Faḍl* ‘Gracia’, o un participio activo, *vgr.*, *Munāzil* ‘combatiente’, etc. Algunos son compuestos, *vgr.*, *Ġād al-mawlā* ‘el Señor ha sido generoso’. La mayoría de los nombres propios árabes en casi todas sus variedades, por no decir en todas, tienen un significado que la lengua ha conservado gracias a su peculiar manera de organizar el léxico. Consiste en formar las palabras partiendo de una raíz trilitera<sup>12</sup>. Sirva, a modo de ejemplo, la raíz formada por las tres letras *HMD* cuyo sentido fundamental es ‘alabar’, pero, según el tipo de esquema morfológico que adopte, tendrá un significado u otro, *Mahmūd* ‘loable’, *Aḥmad* ‘digno de alabanzas’, etc. Este sistema, que es la base de la lexicografía árabe, favorece la identificación de las familias de palabras, incluidos los nombres propios.

<sup>6</sup> Nombre de una montaña situada a cinco km al norte de Medina, en Arabia Saudita.

<sup>7</sup> Nombre de un pozo situado a unos veinte km al norte de Medina, en Arabia Saudita.

<sup>8</sup> Este libro contiene numerosos nombres propios como ocurre en otros libros sagrados.

<sup>9</sup> Se trata de la fórmula *bismi Allāh ar-Raḥmāni ar-Raḥīm* ‘en nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso’.

<sup>10</sup> Ejemplo: I, 2 = capítulo 1.º, versículo 2.º de este primer capítulo.

<sup>11</sup> El nombre árabe se componía de cinco partes: (a) *Kunya*: se formaba con Abū + nombre del primer hijo/a en el caso de los hombres; *Umm* + nombre del primer hijo/a en el caso de las mujeres, *v.gr.*, Abū Muḥammad; *Umm Saʿd*; (b) *ism*: ‘nombre (de pila)’, *v.gr.*, ‘Ali, Maryam; (c) *nasab*: ‘genealogía’, *v.gr.*, Muḥammad b. Aḥmad b. Yaʿqūb b. Maṣʿūd, b. Wāʿil; (d) *laqab*: ‘apodo; sobrenombre’, *v.gr.*, aṣ-Ṣiddīq ‘El sincero’; (e) *nisba*: ‘origen’, *v.gr.*, al-Qurṭubī ‘el cordobés’. *Vid.* Ould Mohamed Baba (2014: 167).

<sup>12</sup> Una de las características de las lenguas semíticas es la trilateralidad de las raíces, es decir el uso de raíces compuestas por tres consonantes. El sentido fundamental de las palabras está en estas tres letras de la raíz, a las que se añaden vocales para obtener nombres y verbos.

En la toponimia, la lengua árabe incorporó a su léxico la denominación de los lugares que la gramática árabe divide en dos grupos, por una parte, los genuinamente árabes, que funcionan como cualquier otro nombre árabe, *vgr.*, *al-Madīna* (Medina), *al-Magrib* (Marruecos). Y, por otra, los que adoptó de otras lenguas que son tratados como díptotos, *vgr.*, *makka* (La Meca), *filasṭīn* (Palestina)<sup>13</sup>.

## 2. CATEGORÍAS DE NOMBRES PROPIOS EN EL CORÁN

Hechas las aclaraciones previas, vamos a enumerar a continuación los nombres propios que aparecen en el Corán, sabiendo que, entre los muchos que contiene este libro, prevalecen por su carácter de libro sagrado los nombres de los Profetas y los ángeles. Pero, además, hay otras series de nombres de personajes bíblicos, míticos o históricos; nombres de grupos humanos, de tribus, entre otros. Aparecen también citados algunos topónimos relacionados con los acontecimientos relatados a lo largo de los versículos coránicos.

Junto con los nombres propios, existe en el Corán una serie de personajes no mencionados expresamente por sus nombres, los cuales se encuentran en obras de recopilación como la del autor andalusí ‘Abd ar-Raḥmān b. ‘Abd Allāh as-Suhaylī (1114 -1185), titulada *Ġawāmiḍ al-asmā’ al-mubhama wa-l-aḥādīṯ al-musnada fī-l-qur’ān*. En ella, el autor cita aquellos nombres propios atestiguados en el Corán, basándose en las obras de exégesis coránica, donde figuran en la mayoría de los casos. Un ejemplo lo constituye la lista de los «siete durmientes de Éfeso» (Corán XVIII, 8), cuyos nombres no aparecen citados en el texto coránico, pero sí en las obras exegéticas (*vid. infra*).

### 2.1. Nombres de los profetas mencionados en el Corán

Un número importante de los nombres propios coránicos procede de la onomástica judeo-cristiana, y fueron incorporados al Islam a través del Corán. Ādam, Nūḥ, Ṣāliḥ, Lūṭ, Ibrāhīm, Ismā‘īl, Ya‘qūb, Yūsuf, Ayyūb, Yūnus, Mūsà, Hārūn, Ilyās, Dāwūd, Sulaymān, Zakariyā’, Yahyà y ‘Īsà. Otros son árabes: Hūd, Šu‘ayb, Idrīs, Muḥammad, etc.

Además de citar algunas aleyas en las que aparecen los nombres propios, damos un ejemplo de cita en cada caso<sup>14</sup>.

— *Idrīs*<sup>15</sup> (XXI, 57; XIX, 85). (XXI, 57): «Y recuerda en el Libro a Idrīs: él fue verídico, Profeta».

— *Nūḥ* ‘Noé’ (III, 30; IV, 161; VI, 84; VII, 57; IX, 71; X, 72 ; etc.). (III, 30): «En verdad, Alá eligió a Adam y Noé y a la familia de Ibrāhīm y la familia de ‘Imrān sobre los mundos».

<sup>13</sup> La morfología árabe considera femeninos a muchos de los nombres de países y ciudades.

<sup>14</sup> Hemos preferido mantener los nombres propios en la versión árabe que aparece en el Corán y así los hemos transcrito.

<sup>15</sup> Acerca de su etimología, *vid.* VV.AA. (1960: s. v. *Idris*).

— *Hūd* (VII, 63; XI, 52; XXVI, 139). (VII, 63): «Enviamos a los ‘Ād su contribulo Hūd. Dijo: “¡Gentes mías! Adorad a Dios, no tenéis otro dios fuera de Él!”».

— *Šālih* (VII, 71): «Enviamos a Tamūd, su contribulo Šālih. Dijo: “¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! ¡No tenéis otro dios, fuera de Él!”».

— *Lūt* ‘Lot’ (VI, 86; VII, 78; XI, 73, 79, 84; XV, 59, etc.). (VI, 86): «Y guiamos a Ismā‘īl, a Ilyās, a Yūnus y a Lūt; a cada uno de ellos le distinguimos sobre los mundos».

— *Ibrāhīm* ‘Abraham’<sup>16</sup> ‘padre de muchos pueblos’. Apodado al-Ḥalīl<sup>17</sup> (II, 260; VI, 74; IX, 115; XIX, 43, 48; etc.). (II, 260): «¿No viste a aquel que argumentó a Ibrāhīm sobre su Señor, que le había dado la realeza? Dijo Ibrāhīm: “Mi Señor hace vivir y morir.” Respondió: “Yo hago vivir y morir”».

— *Ismā‘īl* ‘Ismael, considerado el padre de los árabes’. Apodado aḍ-Ḍabīḥ ‘el destinado al sacrificio’ (II, 119, 121, 127; VI, 86; XIX, 55; etc.). (XIX, 55): «Y recuerda en el Libro a Ismā‘īl: él fue fiel a la promesa y fue enviado, Profeta» (VI, 86): «Y guiamos a Ismā‘īl, a Ilyās, a Yūnus y a Lūt; a cada uno de ellos le distinguimos sobre los mundos».

— *Ishāq* ‘Isaac’ (II, 127, 130, 134; VI, 84; XI, 74, XIX, 50; XXI, 72; XXXVII, 112, etc.). (XXXVII, 112): «Le albricamos el nacimiento de Ishāq, profeta entre los justos».

— *Ya‘qūb* ‘Jacob’ (II, 126, 127, 130, 134; III, 87; VI, 84, etc.). (VI, 84): «Y a Ibrāhīm le dimos por sucesores a Ishāq y Ya‘qūb, guiamos a cada uno de ellos; anteriormente guiamos a Noé...»

— *Yūsuf* ‘José’ (VI, 84; XI, 36; XII, 4, 59, 76, 89, 90). (XII, 4): «Recuerda cuando dijo Yūsuf a su padre: “¡Padre mío! He visto en sueños once astros, el sol y la luna. Los he visto prosternados ante mí”».

— *Šu‘ayb* ‘Profeta de Baní Madyan’ (VII, 83; XI, 85, 98; XXIX, 35). (XXIX, 35): «A los Madyan enviamos a su contribulo Šu‘ayb. Dijo: “¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! ¡Esperad el último día! ¡No extendáis el mal, como corruptores, por la tierra!”».

— *Ayyūb* ‘Job’ (IV, 161; VI, 84; XXI, 83, XXXVIII, 40-44, etc.). (XXXVIII, 40): «Recuerda a nuestro siervo Ayyūb, cuando clamó a su Señor: “El demonio me ha tocado con una pena y un tormento”. Le dijimos: “¡Golpea con tu pie! Esto es agua fresca para lavarte y beber”».

— *Yūnus* ‘Jonás’, apodado *Du-n-nūn* ‘el de la ballena’ (IV, 161; VI, 86; X, 98; XXVII, 139; LXVIII, 48, etc. (X, 98): «¿Por qué no hubo ninguna ciudad que creyese y le aprovechara su fe, [excepción hecha de las gentes de Yūnus? Cuando hubieron creído, apartamos de ellos el tormento de la humillación en la vida mundanal y los dejamos gozar un momento]». Aparece también mencionado con el apodo *Šāhib al-Ḥūt* ‘El de la ballena’, (LXVIII, 48): «No seas como El de la ballena cuando gritó mientras estaba encerrado».

— *Mūsà* ‘Moisés’ (VI, 84; VII, 101, 138; XX, 8; XXVII, 7, 10). (XX, 8-12): «¿Te ha llegado la historia de Mūsà? Cuando vio un fuego, dijo a su familia: «Permaneced aquí! Distingo un fuego: quizás os traiga un tizón de él o encuentro el buen camino junto al fuego.

<sup>16</sup> Nombre hebreo. Abraham: *Abram* (*ab: padre* y *ram: excelso*) por el de Abraham, cuyo significado es bastante discutido: ‘Aquel que es el padre de multitudes’ o ‘Aquel que es padre de muchos pueblos’.

<sup>17</sup> *Vid.* De Jong (1867: 4).

Cuando llegó, le fue gritado: “¡Mūsà! Soy tu Señor. ¡Quítate las sandalias! Tú estás en el valle de Tuwā”».

— *Hārūn* ‘Aarón’ (hermano de Moisés) (II, 249; IV, 161, etc.). (II, 249): «Les dijo su Profeta: “El signo de su investidura divina será que os vendrá el Arca en la que están la Alianza de vuestro Señor y una reliquia de lo que dejaron la familia de Mūsà y la familia de Hārūn”».

— *Ilyās* ‘Elías’ apodado *Du-l-kifl*<sup>18</sup> (VI, 86; XXXVIII, 48). (VI, 86): «Y guiamos a Ismā‘īl, a Ilyās, a Jūnus y a Lūt: a cada uno de ellos le distinguimos sobre los mundos».

— *Du-l-kifl*<sup>19</sup> ‘el del doble’, apodo de Elías o Zacarías. (XXI, 85): «Y acuérdate de Ismā‘īl, Idrīs y *Du-l-kifl*: Todos estuvieron entre los resignados, y los introdujimos en nuestra misericordia; ellos están entre los justos».

— *Dāwūd* ‘David’ (II, 252; IV, 161; V, 82; etc.). (V, 82): «Quienes entre los hijos de Isrā‘īl no creen, han sido malditos por boca de Dawūd y de ‘Īsà, hijo de María. Eso, porque desobedecieron, fueron transgresores de la ley».

— *Sulaymān* ‘Salomón’ (VI, 84; XXI, 78, 82; etc.). Es mencionado en el Corán por su sabiduría, su poder, etc. (XXI, 78): «Y acuérdate de Dāwūd y Sulaymān, cuando juzgaron sobre el campo de labor porque el ganado de la gente había entrado a pacer de noche [...]».

— *Zakariyā* ‘Zacarías’ (III, 32; VI, 85; XIX, 1; XXI, 89, etc.). (XXI, 89): «Y acuérdate de *Zakariyā*, cuando invocó a su Señor diciendo: “¡Señor mío! ¡No me dejes solo! ¡Tú eres el mejor de los que dan herencia!”».

— *Yahyà* ‘Juan’ (VI, 85). (VI, 85): «Y guiamos a *Zakariyā*, a *Yahyà*, a ‘Īsà, a Ilyās; todos están entre los justos».

— ‘Īsà, ‘Īsà b. Mariam ‘Jesús, hijo de María’ (II, 87, 254; V, 50; VI, 85; XXIII, 52, etc.). (V, 50): «Hicimos seguir las huellas de sus profetas a ‘Īsà, hijo de María, confirmando así el Pentateuco que ya tenían. Le dimos el Evangelio: en él hay guía y luz».

— *al-Masīh* ‘el Mesías’ (IV, 156, 170; V, 76, 79). (IV, 170): «Ni el *Al-Masīh* ni los ángeles próximos al Señor han tenido a menos el ser servidores de Dios».

— *al-Yasa* ‘Eliseo’. (XXXVIII, 48): «Recuerda a Ismā‘īl, *Al-Yasa*, *Du-l-kifl*: cada uno de ellos está entre los mejores».

— *Muḥammad* ‘Mahoma’<sup>20</sup>, el profeta del Islam (XLVIII, 29; VII, 156; XLVI, 9). (XLVIII, 29): «*Muḥammad* es el enviado de Dios. Quienes están con él son duros con los infieles, compasivos entre sí».

<sup>18</sup> Literalmente: ‘el dueño del doble’, citado en Corán XXI, 85. Cansinos (1981) añade la aclaración siguiente: «el dueño del Doble. Según unos, el profeta Elías; según otros, Zacarías». Su sobrenombre se cree que significa ‘el que recibió doble retribución’.

<sup>19</sup> Corán XXI, 85. Vernet (2000) aclara en la nota n.º 85 que «este personaje ha sido identificado del modo más contradictorio con Elías, Zacarías, Josué, Ezequiel, etc. Otros creen que se trata de un tal Bisr, hijo de Job, enviado como profeta a un pueblo de idolatras».

<sup>20</sup> Acerca del nombre Mahoma, De la Granja (1968: 231) recoge una cita de Georges S. Colin en la que afirma lo siguiente: «Les langues romanes ont, pour le nom du Prophète Muḥammad, une série de termes

— *Aḥmad* ‘Aḥmad’. Otro nombre de Mahoma. (LXI, 6): «Recuerda cuando Jesús, hijo de María, dijo: “¡Hijos de Israel! Yo soy el Enviado que Dios os ha mandado para confirmar el Pentateuco, que me precedió, y albriciar un Enviado que vendrá después de mí. Su nombre será Aḥmad”».

## 2.2. Nombres propios de ángeles

— *Ġibrīl* ‘Gabriel’ ángel (LXVI, 4): «[...] pues vuestros corazones se han inclinado; si os auxiliáis contra el Profeta [...], Dios es su Señor y Ġibrīl, el Justo y los ángeles, además, son sus ayudantes».

— *Mālik* ‘guardián del infierno’ (XLIII, 77): «Y gritaron: ¡Oh, Mālik! ¡Termine tu Señor con nosotros!».

— *Iblīs* ‘Satanás’ (II, 32; VIII, 10; XV, 31, 39; XVII, 63, 65; XVIII, 48; XX, 115; XXVI, 95; XXXIV, 19; XXXVIII, 74). (II, 32): «Entonces dijeron a los ángeles: “Prostraos ante Adán”; y se postraron, excepto Iblīs, que rehusó, se enorgulleció y fue uno de los infieles».

— *aš-Šayṭān* ‘Satanás, Demonio’ (VII, 200; XVI, 100; XVII, 29, 55; XVIII, 48, etc.). (XVI, 100): «Cuando lees el Corán, busca refugio en Dios contra el Demonio lapidado». Su nombre aparece frecuentemente en el Corán con el calificativo الرّجيم ‘lapidado’ (o ‘maldito’) empleado en muchas ocasiones como denominativo antonomástico del demonio.

— *Mikā’il* ‘Micael’ (II, 92): «¿Quién será enemigo de Dios, de sus ángeles, de sus Enviados, de Ġibrīl y Mikā’il? Ciertamente Dios es enemigo de los incrédulos»<sup>21</sup>.

— *Hārūt* (Ángel de Babilonia) (II, 96): «Enseñaron a los hombres la magia negra y lo que, en Babilonia, se había hecho descender a los dos ángeles Hārūt y Mārūt».

— *Mārūt* (Ángel de Babilonia) (II, 96): «Enseñaron a los hombres la magia negra y lo que, en Babilonia, se había hecho descender a los dos ángeles Hārūt y Mārūt».

## 2.3. Nombres propios de Reyes, faraones y emperadores

— *Du-l-awṭād* ‘el señor de los cepos’<sup>22</sup>, apodo del Faraón contemporáneo de Moisés. Se le puso este sobrenombre debido a que tenía la costumbre de atar a los reos a unas estacas para someterlos a todo tipo de tormentos (XXXVIII, 11 y LXXXIX, 9). (XXXVIII, 11): «Antes que ellos desmintieron nuestras aleyas las gentes de Nūḥ y los de ‘Ād; las del faraón, señor de los cepos».

---

à vocalisation identique (espagnol *Mahoma*, portugais *Mafoma*, français *Mahom*, *Mahomet*, italien *Mao-metto*) qui est curieuse car, de Muḥammad, on attendrait régulièrement des emprunts à vocalisation *o-a* (\*Mohamet) et non *a-o* ».

<sup>21</sup> Vernet (2000: 16).

<sup>22</sup> (XXXVIII, 11 y LXXXIX, 9). Cansinos (1981) traduce el apodo por ‘el de las estacas’. Vid. Ould Mohamed Baba (2014: 172).

— *Du-l-Qarnayn* ‘el de los dos cuernos’<sup>23</sup> ‘Alejandro Magno’. Citado en (XVIII, 83): «Te preguntarán acerca de Alejandro, el de los cuernos...».

— *Ṭālūt* es identificado con Saúl (II, 248, 250)<sup>24</sup>.

— Saúl (rey) (II, 248, 250): «Su Profeta les dijo: “Dios os ha enviado a Saúl como rey”».

— *Ġālūt* ‘Goliat’ (II, 250): «Cuando avanzaron hacia Ġālūt y sus tropas, dijeron: “¡Señor nuestro! ¡Vierte en nosotros paciencia!”».

#### 2.4. Nombres propios de otros personajes diversos

— *Ādam* ‘Adán, padre de la humanidad para los monoteístas’ (II, 28, 35; III, 30, 52; V, 30; XVII, 63-72; XIX, 59; XX, 114, 120). Ejemplos de cita, (II, 29): «E instruyó a Ādam en todos los nombres de los seres». (XX, 117): «Dijimos: “¡Ādam! Para ti y tu mujer éste es un enemigo. ¡Que no os expulse del Paraíso, pues tú serías un desgraciado!”».

— *Zayd* (XXXIII, 37): «Y cuando Zayd hubo decidido el asunto y se divorció, te casamos con ella, para que los musulmanes, al casarse con las esposas de sus hijos adoptivos, no cometan pecado, si éstos han decidido divorciarse de ellas».

— *Luqmān*<sup>25</sup> (XXXI, 11-12). Apodado *Luqmān al-ḥakīm* ‘Luqmān el sabio’, además de este sobrenombre era apodado *Luqmān Du-n-nusūr* ‘Luqmān el de los buitres’. Las leyendas de Arabia pagana relataban la historia de este sabio, al cual, por su fidelidad al Profeta Hūd (XI, 52), Dios le recompensó con una vida equivalente a la de siete buitres, lo que lo convertía en uno de los *mu‘ammarūn* ‘longevos’<sup>26</sup>. Según Abū Ḥātim as-Siġistānī, autor de *Kitāb al-mu‘ammarīn*, Luqmān vivió quinientos sesenta años. Esa larga vida, que se le atribuyó, lo convirtió en sabio y autor de un libro de proverbios y sentencias<sup>27</sup>.

— *Abū Lahab* (CXI, 1): «¡Perezcan las dos manos de *Abu Lahab*! ¡Perezca él mismo!».

— *Maryam* ‘María’<sup>28</sup> (III, 31, 37, 42; IV, 169; V, 79; XXI, 91. (III, 40): «Y acuérdate de cuando los ángeles dijeron: “¡Oh, María! Dios te ha elegido y te ha purificado. Te ha elegido sobre todas las mujeres de los mundos”».

— *Hāmān* ‘Visir de Faraón’ (XVIII, 5; XL, 25). (XXIX, 38): «Cita a Qārūn, al Faraón y a Hāmān. Moisés les llevó pruebas manifiestas; se enorgullecieron en la tierra, pero no nos aventajaron». (XL, 38): «Y Faraón dijo: ¡Hāmān! Constrúyeme una torre. Tal vez yo alcance las cuerdas».

<sup>23</sup> Vid. Ould Mohamed Baba (2014: 172).

<sup>24</sup> Vid. *infra*.

<sup>25</sup> Vid. Ould Mohamed Baba (2014: 172).

<sup>26</sup> Vid. al-Ḥanḡī (ed.) (1905: 3).

<sup>27</sup> Estos proverbios y sentencias fueron publicados por Erpenii (1829: 138-82).

<sup>28</sup> Se trata de María, la madre de Jesús.

— *al-ʿAzīz* ‘el poderoso’ (epíteto con el que se menciona) Putifar<sup>29</sup>. (XII, 30): «Las mujeres de la ciudad decían: “La mujer de Putifar ha solicitado a su garzón: la hirió de amor en su corazón. Ciertamente, la vemos en su error evidente”».

— *Qārūn* (XXIX, 38): «Cita a Qārūn, al Faraón y a Hāmān. Moisés les llevó pruebas manifiestas; se enorgullecieron en la tierra, pero no nos aventajaron».

— *as-Sāmiriyyu*<sup>30</sup> (arabización del término hebreo que designa a los samaritanos) (XX, 87): «Dios dijo: “Después de tu marcha, nos hemos probado a tus gentes, y el Samaritano (*Sāmiriyyu*) ha extraviado a sus miembros”».

— *ar-Raqīm* ‘el perro de los siete durmientes de Éfeso’ (XVIII, 8): «¿Consideras que los huéspedes de la caverna y de ar-Raqīm son, entre nuestras aleyas, una maravilla?». (XVIII, 17): «Tú hubieses creído que estaban despiertos mientras dormían. Los movíamos de derecha a izquierda, mientras su perro estaba en el suelo con sus patas delanteras extendidas».

— *Āzar* ‘padre de Abraham’ mencionado en (VI, 74): «Y recuerda cuando Abraham dijo a su padre Āzar: “¿Tomarás a los ídolos por dioses?”».

## 2.5. Nombres de personajes identificados sin ser mencionados por su nombre en el Corán

— *al-Ḥidr*<sup>31</sup> ‘el verde’ mencionado en (XVIII, 64-5): «Encontraron a un servidor de nuestros servidores a quien habíamos concedido la misericordia que procede de Nos. Mūsā le dijo: “¿Te seguiré para que me enseñes parte de la rectitud que te fue enseñada”». Este «servidor de nuestros servidores» ha sido identificado con al-Ḥidr. El Corán lo considera el maestro de Moisés porque éste le hacía preguntas durante el viaje que hicieron juntos, pero solo al final al-Ḥidr le contestó a todas con la sabiduría que Dios le ha otorgado.

— *Hābīl*<sup>32</sup> ‘Abel’ (V, 30, 34): «Recítales la verdad de la historia de los dos hijos de Ādam, cuando ofrecieron un sacrificio: se aceptó el de uno, pero no se aceptó el de otro. Dijo [Qābīl]: “Realmente, te mataré”. Respondió [Hābīl]: “Dios no acepta más que el sacrificio de los piadosos”».

— *Qābīl*<sup>33</sup> ‘Caín’ (V, 30, 34): «Recítales la verdad de la historia de los dos hijos de Ādam, cuando ofrecieron un sacrificio: se aceptó el de uno, pero no se aceptó el de otro. Dijo [Qābīl]: “Realmente, te mataré”. Respondió [Hābīl]: “Dios no acepta más que el sacrificio de los piadosos”».

<sup>29</sup> Se trata del Putifar, el personaje mencionado en la Biblia.

<sup>30</sup> Fue quien fabricó el becerro de oro para que lo adoren los Banū Isrāʿīl. Personaje de identificación problemática. Vernet lo traduce por Samaritano, pero otro traductor del Corán, Cansinos (1981), afirma que Podría traducirse ‘el Samaritano’, pero sería un anacronismo, pues los samaritanos no empiezan a figurar en la historia judía sino varios siglos después de Moisés.

<sup>31</sup> Según Guijarro (2008: 245), al-Ḥidr o al-Ḥādir ‘el verde’ «es el inmortal guardián de la fuente de la eterna juventud, el patrón errante de los viajeros y de todas las órdenes sufíes, así como la puerta abierta hacia la gnosis para todos aquellos a quienes las circunstancias de diversa índole impiden el acceso a los canales regulares de la iniciación».

<sup>32</sup> *Hābīl* no aparece citado expresamente en el Corán por esta razón el nombre aparece entre corchetes en la traducción.

<sup>33</sup> *Qābīl* no aparece citado expresamente en el Corán por esta razón el nombre aparece entre corchetes en la traducción.

## 2.6. Nombres propios de grupos humanos

Bajo las denominaciones de *qawm* ‘pueblo, nación’, o *aṣḥāb* ‘gentes, compañeros, pueblo de, habitantes de...’, *ahl* ‘habitantes de...’; *banu*<sup>34</sup> ‘hijos de...’, *āl* ‘familia de...’, el Corán cita varios grupos humanos protagonistas de algún hecho de los relatados en él.

— *Qawm nūḥ* ‘pueblo de Noé’ (XI, 27): «Enviamos a Noé a sus gentes. Les dijo: “Yo soy un amonestador explícito para vosotros”».

— *Qawm lūṭ* ‘pueblo de Lot’ (XXVI, 160): «Las gentes de Lot desmintieron a los enviados».

— *Qawm hūd* ‘pueblo de Hūd’ (XI, 62): «Esos, los ‘Ād, negaron las aleyas de su Señor, desobedecieron a sus Enviados y siguieron la orden de hombres insensatos, pertinaces». Son también llamados en *ahl al-Aḥqāf*, (XLVI, 20): «Recuerda al contribulo de los ‘Ād, cuando, en al-Aḥqāf, advirtió a sus gentes...».

— *Ahl al-Aḥqāf* (XLVI, 20): «Recuerda al contribulo de los ‘Ād, cuando, en al-Aḥqāf, advirtió a sus gentes...»<sup>35</sup>.

— *Qawm Ṣāliḥ* ‘pueblo de Ṣāliḥ’ (XI, 64): «Enviamos a los Tamūd a su contribulo Ṣāliḥ. Dijo: “¡Gentes mías! Adorad a Dios...”».

— *Qawm Ṣu‘ayb* ‘pueblo de Ṣu‘ayb’ (XXIX, 35): «A los Madyan enviamos su contribulo Ṣu‘ayb. Dijo: “¡Gentes mías! Adorad a Dios...”».

— *Aṣḥāb al-ayka* ‘gentes del bosque’, es otra denominación de *qawm Ṣu‘ayb*<sup>36</sup> (XXVI, 176-7): «Las gentes del bosque desmintieron a los Enviados, cuando Ṣu‘ayb les dijo: “¿No seréis piadosos?”».

— *Aṣḥāb al-ḥiḡr* ‘habitantes de al-Ḥiḡr’ (XV, 80): «Los habitantes de al-Ḥiḡr desmintieron a los enviados».

— *Qawm mūsā*: ‘gentes de Moisés’ (VII, 159): «Entre las gentes de Mūsā hay una comunidad que toma la verdad como guía y con ella practica la equidad».

— *Qawm fir‘awn* ‘pueblo del Faraón’ (VII, 106): «Los magnates de las gentes del Faraón dijeron: “Éste es un mago eminente”».

— *Qawm ar-Rass* ‘habitantes de al-Rass’ (XXV, 40; L, 12): «Hemos aniquilado a los ‘Ād, a los Tamūd, a los habitantes de al-Rass y múltiples generaciones comprendidas entre éstas»<sup>37</sup>.

— *Qawm Tubba*<sup>38</sup> ‘gentes de Tuba’<sup>39</sup> (XLIV, 37): «¿Son ellos mejores o las gentes de Tuba’?».

<sup>34</sup> *Ibn* ‘hijo de...’ y su plural, *banū*, aparecen muy pocas veces en el Corán.

<sup>35</sup> *Vid. supra Qawm hūd.*

<sup>36</sup> *Vid. supra.*

<sup>37</sup> as-Suhaylī (1988: 179).

<sup>38</sup> as-Suhaylī (1988: 168).

<sup>39</sup> *Tuba*: Apodo que se daba a los reyes himyaritas o de Saba. Nota de Vernet (2000: 442).

— *Aṣḥāb al-kaḥf* ‘la gente de la caverna’, es decir ‘los siete durmientes de Éfeso’ (XVIII, 8): «¿Consideras que los huéspedes de la caverna y de ar-Raqim<sup>40</sup> son, entre nuestras aleyas, una maravilla?». En el Corán solo se menciona el nombre de su perro, pero no los de los siete durmientes. Aunque sus nombres no están citados en el Corán, las obras de exégesis coránica citan sus nombres.<sup>41</sup>

— *Āl Fir‘awn* ‘la gente del Faraón’ (II, 47-50) «Os salvamos y anegamos a las gentes del Faraón, mientras vosotros mirabais».

— *Aṣḥāb al-uḥūd*<sup>42</sup> ‘los dueños del foso’ (LXXXV, 4-7): «Se ha matado a los dueños del foso, del fuego lleno de combustible, mientras ellos estaban sentados alrededor y ellos eran testigos de lo que hacían con los creyentes». Con el apodo *aṣḥāb al-‘uḥūd*, se llamaba Dū Al-Nawās al-Ḥimyarī<sup>43</sup>. Fue rey del Yemen y profesante del judaísmo, anexionó la región de Naḡrān (región de Arabia Saudita actual) y persiguió a los cristianos. Perforó un foso enorme, lo llenó de brasas y arrojó a los que se negaban a convertirse al judaísmo a aquel foso en el que murieron en defensa de su fe<sup>44</sup>.

### 2.6.1. Nombres propios de otros grupos que aparecen mencionados sin la palabra *qawm*, *aṣḥāb*, *banū* o *Āl* ‘compañeros, pueblo de...’

— *Ya ḡūḡ wa-ma ḡūḡ* ‘Gog y Magog’ (XVIII, 93): «Dijeron: ¡Dū-l-Qarnayn! *Ya ḡūḡ wa-ma ḡūḡ* extienden la corrupción en la tierra».

— *Qurayṣ* ‘nombre de la tribu del Profeta Muḥammad’<sup>45</sup> (CVI, 1): «En la concordia de Qurayṣ».

— *ar-Rūm* ‘los bizantinos’ (XXX, 1-3): «*alif, Lam, Mim*. Los bizantinos fueron vencidos en los confines de la tierra. Ellos, después de su derrota, serán vencedores».

— *Saba* ‘gente de Saba’ (XXXIV, 14) «Cierta, la gente de Saba’ tenía una aleya en su territorio. La constituían dos jardines situados a derecha e izquierda de su valle».

— *Ṭamūd* ‘Ṭamudíes’ (VII, 71; IX, 71; XI, 64, 98; XIV, 9; XV, 80, etc.). (VII, 71): «Enviamos a Ṭamūd, su contribulo Ṣalé. Dijo: “¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! ¡No tenéis otro dios, fuera de Él!”».

— *Madyan* ‘nombre de una tribu que habitaba en la zona noroccidental de Arabia’ (VII, 83; IX, 71; XI, 85, 98; XV, 78; XXII, 43; XXVI, 176; XXVIII, 21, 22; XXIX, 35; XXXVIII, 12; L, 13). (VII, 83): «Enviamos a los Madyan a su contribulo Šu‘ayb. Dijo: “¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios, no tenéis otro Dios fuera de Él!”».

<sup>40</sup> Los exegetas musulmanes piensan que es el nombre del perro que se menciona.

<sup>41</sup> as-Suhaylī (1988: 102).

<sup>42</sup> VV.AA. (1960). s. v. “Ashab al-ukhdud”.

<sup>43</sup> Fue en el año 525. Vid. más detalles en as-Suhaylī (1988: 218).

<sup>44</sup> Vid. la explicación de esta mención en Šams ad-Dīn (ed.) (1971: 9/359).

<sup>45</sup> La tribu Qurayṣ era una de las tribus árabes más poderosas en la época preislámica debido a que monopolizaba el comercio y a que eran los guardianes del santuario de La Meca. Continuaron siendo muy influyentes en la cultura arabo-islámica por ser el Profeta Muḥammad uno de sus miembros.

— ‘*Ād* ‘nombre de una tribu’ (VII, 63): «Enviamos a los ‘Ād a su contribulo Hūd dijo: “¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios, no tenéis otro Dios fuera de Él!”».

— *aṣ-Ṣābi’ūn*<sup>46</sup> ‘Los Sabeos’<sup>47</sup> (V, 73): [«Ciertamente, quienes creen, quienes practican el judaísmo, los Sabeos y los cristianos, quienes creen en Dios, en el último Día y hacen obra pía, no tengan temor por ellos, pues no serán entristecidos»].

— Āl Ibrāhīm ‘La familia de Abraham’ (III, 30): «Dios escogió a Ādam, a Nūh, a la familia de Ibrāhīm y a la familia de ‘Imrān sobre los mundos».

— Āl ‘Imrān ‘la familia de ‘Imrān’ (III, 30): «Dios escogió a Ādam, a Nūh, a la familia de Ibrāhīm y a la familia de ‘Imrān<sup>48</sup> sobre los mundos».

— Banū isrā’īl ‘hijos de Israel; Pueblo de Israel’ (II, 38) «¡Hijos de Israel! Acordaos del beneficio que os hice y sed fieles a mi pacto: Yo seré fiel a vuestro pacto. A Mí, temedme»<sup>49</sup>.

— Ahl Yaṭrib ‘habitantes de Medina’<sup>50</sup> (XXXIII, 13) «Recuerda cuando una parte de ellos dijo: “¡Habitantes de Yaṭrib!...”».

## 2.7. Nombres propios de ídolos árabes preislámicos

— *Wadd* (LXXI, 22-23): «Y han exclamado: “¡No abandonéis a vuestros dioses! ¡No abandonéis ni a Wadd<sup>51</sup>, ni a Suwā<sup>52</sup>, ni a Yağūṭ<sup>53</sup>, ni a Ya’ūq<sup>54</sup>, ni a Nasr<sup>55</sup>!”». Como se puede ver, en estos dos versículos, se citan algunos de los ídolos de los árabes antes del Islam.

— *Al-Lāt*<sup>56</sup>, *Al-‘Uzzā*<sup>57</sup>, *Manāt*<sup>58</sup> (LIII, 19-20): «¿Habéis visto a Lāt, ‘Uzzā y Manāt, la otra tercera?»». Estos son ídolos de la tribu de Qurayš<sup>59</sup>.

— *Ba’l* (XXXVII, 125): «Rogaréis a Ba’l y abandonaréis al mejor de los Creadores».

— *Nasr* (LXXI, 22-23): Ídolo de las tribus de Arabia del Sur<sup>60</sup>.

<sup>46</sup> Cansinos (1981) los identifica como los Cristianos de San Juan.

<sup>47</sup> En árabe se distinguen dos palabras, *saba*’ y *ṣābi*’, ambos grupos se denominan ‘sabeos’ en español. Los primeros son los sabeos sudarábigos de época preislámica, el pueblo de la reina de Saba, mientras que los segundos son un grupo gnóstico judeo-cristiano asentado en Iraq y Persia. *Vid.*, acerca de ellos, Saleh (2010: 123-9).

<sup>48</sup> La Identificación de ‘Imrān con Joaquín, el padre de María madre de Jesús, es frecuente en la exégesis musulmana.

<sup>49</sup> as-Suhaylī (1988: 171).

<sup>50</sup> *Yaṭrib* es el antiguo nombre de la ciudad de Medina (Arabia Saudita) que cambió cuando el Profeta Muḥammad se instaló en ella tras su emigración, *hiğra*, en el año 622.

<sup>51</sup> *Wadd* era adorado por la tribu árabe de Kalb.

<sup>52</sup> *Suwā*’ era adorada por la tribu árabe de Huḍayl.

<sup>53</sup> *Yağūṭ* (LXXI, 22-23): era adorado por las tribus árabes de Murād, Ġuṭayf.

<sup>54</sup> *Ya’ūq* era adorado por la tribu árabe de Hamadān.

<sup>55</sup> *Nasr* era adorado por Ḥimyar (árabes del Sur).

<sup>56</sup> al-Lāt tenía un recinto sagrado cerca de Ṭā’if (situado a unos 88 km al sur de La Meca).

<sup>57</sup> al-‘Uzzā era la diosa mayor de la tribu Qurayš a quien se ofrecían sacrificios humanos.

<sup>58</sup> Manāt era la diosa del hado o destino de la tribu Qurayš.

<sup>59</sup> *Vid. supra*.

<sup>60</sup> *Vid. supra*.

## 2.8. Nombres propios de lugares: topónimos

En el Corán aparecen citados algunos topónimos relacionados con algunos acontecimientos, o asociados a grupos humanos antiguos:

— *Tuwà* (Valle en el que Dios le habló a Moisés); (XX, 12): Cuando llegó, le fue gritado: «¡Moisés! Soy tu Señor. ¡Quítate las sandalias! Tú estás en el valle de *Tuwà*».

— *Arafāt* (Monte situado al este de La Meca y donde culmina el peregrinaje anual de los musulmanes) (II, 194): «Cuando os revolvéis desde *Arafāt*, recordad a Dios como recordáis a vuestros padres, o con más fuerte recuerdo».

— *Badr* (nombre de un pozo situado en la región de Hīgāz en Arabia Saudita) (III, 123): «Dios os defendió en Badr cuando estabais humillados»<sup>61</sup>.

— *Hunayn* (nombre de un valle situado entre La Meca y at-Tā'if, en Arabia Saudita) (IX, 25): «Dios os ha socorrido en múltiples campos de batalla y el día de Hunayn».

— *Iram* (nombre de ciudad) (LXXXIX, 6-7): «con *Iram*, la de las columnas».

— *Al-Ġūdī* (Monte cercano a la ciudad de Mosul, en Iraq)<sup>62</sup> (XI, 46): «[...] El agua decreció, quedó cumplida la Orden y el arca se posó sobre el monte Ġūdī».

— *Saba'* 'Reino de Saba'<sup>63</sup> (XXVII, 22, 24): «Permaneció ausente un breve plazo, y al llegar dijo: "Abarco con mi ciencia lo que no abarcas: Traigo una noticia segura de los saba'"».

— *Sīnā'* (Monte Sinaí) (XXIII, 20): «Por ella brota un árbol en el Monte Sinaí, que da grasa y condimento a los comedores».

— *Bakka*<sup>64</sup> 'La Meca' (III, 90; XLVII, 14; XLVIII, 24; XLII, 5). (III, 90): «Realmente el primer templo que se fundó para los hombres es el que está en Bakka, templo bendito y guía de los mundos».

— *al-Ka'ba* 'la Caba' (V, 95): «Quien de vosotros la mate, intencionadamente, como indemnización, o enviará como ofrenda a la *Ka'ba* un animal equivalente [...]».

— *Umm al-Qurà* 'La Meca' (VI, 92): «[...] y a fin de que advirtieses, Mahoma, a la madre de las ciudades, *La Meca*, y a quienes están en sus alrededores».

— *Bābil* 'Babel' (del Acadio: Bab + il 'Puerta de Dios') es el nombre bíblico de Babilonia con su famosa Torre (Torre de Babel). (XVI, 28): «Quienes fueron sus predecesores, urdieron. Pero Dios vino contra los fundamentos de su edificio y desmoronó, desde arriba, encima de ellos, el techo. Les llegó el tormento por donde no sabían». (II, 96): «[...] y enseñaron a los hombres la magia negra y lo que, en Babilonia, se había hecho descender a los dos ángeles Hārūt y Mārūt [...]».

<sup>61</sup> Junto a este pozo tuvo lugar en el año 624 la batalla de Badr, entre los musulmanes y los politeístas, a la que alude el versículo coránico.

<sup>62</sup> Ġūdī: deformación de Giordi —los montes Gordyei de los griegos— (entre Armenia y Mesopotamia), según Cansinos (1981).

<sup>63</sup> País de los sabeos, al sur de Arabia.

<sup>64</sup> Se observa que el nombre de esta ciudad aparece en el Corán como Bakka, pero se la conoce también como Makka (cambio de /b/ por /m/).

— *Wādī an-Naml* ‘Valle de las hormigas’ (XXVII, 18): «hasta que llegaron al valle de las hormigas».

— *Miṣr* ‘Egipto’ (II, 58; X, 87; XII, 21, 100) (X, 87): «Inspiramos a Moisés y a su hermano: “Fundad en Egipto casas para vuestro pueblo y colocad en vuestras casas una alquibla”».

— *Yaṭrib* ‘Medina’ (Arabia Saudita) (XXXIII, 13): «Recuerda cuando una parte de ellos dijo: “¡Habitantes de *Yaṭrib*! No hay lugar para vosotros. ¡Volved!” Una fracción de ellos pidió permiso al profeta diciendo: “Nuestras casas carecen de defensa”».

— *Al-Muṭafika* (LIII-53): «ha derribado la ciudad sublevada de Pentápolis». Esta ciudad, cuyo nombre en griego significa cinco ciudades, es considerada la ciudad de Lot.

### 2.9. Nombres propios de lugares: nombres de ríos

— *Kāfūr* (fuente del paraíso) (LXXXVI, 5): «Los puros beberán de un vaso en cuya mezcla habrá alcanfor, de una fuente en la que beberán los servidores de Dios».

— *Kawṭar* (río del paraíso) (CVIII-1): «Nos te hemos dado la abundancia»<sup>65</sup>.

## 3. CONCLUSIONES

El Corán tiene, a la vista de lo expuesto, un importante material onomástico que no ha sido objeto de un estudio global hasta el momento. Esta contribución trata de poner de relieve la riqueza del texto desde el punto de vista onomástico y se propone avanzar en la investigación, ampliando el estudio a unas estadísticas de las apariciones de los nombres propios del Corán y su reflejo en la realidad del mundo arabo-islámico.

En el Corán, se citan numerosos nombres propios de profetas, de grupos humanos, de tribus, de personajes míticos o históricos, sin embargo no aparecen genealogías, es decir que no se citan cadenas de descendientes. De hecho, la palabra empleada para establecer las genealogías árabes, o partícula que une el nombre del padre y del hijo, *Ibn*, solo aparece con el nombre de Jesús, mencionado como ‘Īsà ibn Maryam ‘Jesús hijo de María’, mientras que el plural de esta palabra, *Banū*, es utilizado al hacer referencia a los hijos de Israel, Banū Isrā’īl.

Solo se encuentra el nombre de una mujer, María, madre de Jesús, aunque se alude a otras mujeres sin mencionar su nombre, v. gr. Eva (*As-Suhaylī* 1988: 17), la Reina de Saba (XXVII, 23-24)<sup>66</sup>, *imra’at fir’awn*, la mujer de Putifar (XXVIII, 8), etc. En el caso de Eva, el Corán la menciona al hablar de Adán (XX, 117)<sup>67</sup>.

<sup>65</sup> «La abundancia (*al-Kawṭar*): La tradición pretende que se trata del nombre de un río en el paraíso», nota de Vernet (2000: 586).

<sup>66</sup> «He encontrado una mujer que los señorea. Se le ha dado toda clase de cosas y tiene un trono enorme».

<sup>67</sup> «¡Adán! Para ti y tu mujer éste es un enemigo».

Cuando en el texto coránico se emplea la palabra *ah* ‘hermano’ junto al nombre de un Profeta, ha de interpretarse que él pertenece al pueblo o la tribu a la que ha sido enviado, v.gr. *Corán* (VII, 71)<sup>68</sup>.

Algunos topónimos mencionados en las aleyas del Corán son lugares donde acontecieron hechos relevantes para el Islam (Badr, Bakka, Ḥunayn, ‘Arafāt, Yatrib).

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIZA, M. (1993): “¿Es propio el nombre propio?”. En E. R. Alcaide, M. M. Ramos & F. J. Salguero (eds.): *Estudios Lingüísticos en torno a la palabra*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 33-40.
- CANSINOS, R. (trad.) (1981): *El Koran. Versión literal e íntegra*. Madrid: Aguilar.
- DE JONG, P. (ed.) (1867): *Latāifo ‘l-ma‘ārif auctore Abu Mañçur Abdolmalik ibn Mohammed ibn Ismā‘il at-Tha‘alibī [sic]*. Leiden: Brill<sup>69</sup>.
- DE LA GRANJA, F. 1968: “A propósito del nombre de Muḥammad y sus variantes en Occidente”, *Al-Andalus* XXXIII, 231-240.
- ERPENII, T. (1829): *Gramatica arabica accedunt locmani sapientis fabulae et selectae quaedam arabum sententiae*. Roma: Collegio urbano de propaganda fide.
- GARCÍA GALLARÍN, C. (1999): *El nombre propio. Estudios de historia lingüística española*. Madrid: Patrom-Centro de Madrid.
- GARCÍA GALLARÍN, C. (2014): “Nombre propio y ambigüedad”. En M. V. Navas Sánchez-Élez (ed.) & Juan José Ortega Román (coords.): *Del nombre oficial al nombre familiar (Apodos, sobrenombres e hipocorísticos)*. Madrid: Ediciones del Orto, 43-73.
- GARDINER, A. (1954): *The theory of Proper Names*. Londres: Oxford University Press.
- GUIJARRO, Andrés. (2008): *Los engarces de las sabidurías Ibn ‘Arabi. Traducción, edición y notas*. Madrid / México: EDAF.
- AL-ḤANĠĪ, M. A. (ed.) (1905): *Kitāb al-mu‘ammrin mina l-‘arab wa-ṭurāfiḥ min axbārihim wa-mā wāḷūhu fī muntahā a mārihim*. El Cairo: Maṭba‘at as-sa‘āda.
- JESPERSEN, O. (1975): *La filosofía de la gramática*. Barcelona: Anagrama.
- OULD MOHAMED BABA, A. S. (2014): “Sobrenombres y apodos de los personajes históricos árabes”. En María Victoria Navas Sánchez-Élez (ed.) & Juan José Ortega Román (coord.): *Del nombre oficial al nombre familiar (Apodos, sobrenombres e hipocorísticos)*. Madrid: Ediciones del Orto, 167-95.
- SOBH, M. (2002). *Historia de la literatura árabe clásica*. Madrid: Cátedra.
- SALEH, W. (2010). “Aproximación a los sabeos (mandeos), minoría milenaria de Medio Oriente”. *Estudios*. Número especial: *África y medio oriente: debates y problemáticas contemporáneas*, 123-9.
- ŠAMS AD-DĪN, Muḥammad Ḥusayn (ed.) (1971): *Ibn Kaṭīr, Tafṣīr al-qur‘ān al-‘azīm li-l-inām al-Ḥalīl al-Ḥafīẓ ‘Imād ad-Dīn Abī l-Fidā‘ Ismā‘il b. Kaṭīr ad-Dimašqī* (m. 774 h.). Beirut: Dār al-kutub al-‘ilmiyya.
- AS-SUHAYLĪ, ‘A. (1988): *Ġawāmiḍ al-asmā‘ al-mubhama wa-l-aḥādīṯ al-musnada fī-l-qur‘ān*. Beirut: Dār al-fikr al-‘arabī.

<sup>68</sup> «Enviamos a Ṭamūd, su contribulo Šālīḥ. Dijo: “¡Gentes mías! ¡Adorad a Dios! ¡No tenéis otro dios, fuera de Él!”».

<sup>69</sup> Transliteración correcta: *Laṭā‘if al-ma‘ārif* de Abū Mañšūr ‘Abd al-Malik ibn Muḥammad ibn Ismā‘il at-Ṭa‘alibī.

Ahmed Salem Ould Mohamed Baba

- TRAPERO, M. (1996). "Sobre la capacidad semántica del nombre propio". *El Museo Canario* LI, 337-56
- VAXELAIRE, J.-L. (2005): *Les noms propres. Une analyse lexicologique et historique*. París: Honoré Champion.
- VAXELAIRE, J.-L. (2008): "Etymologie, significations et sens des noms propres". *Actes du Colloque Mondial de Linguistique Française* [1-12]. Reed. en *Texto! Textes et cultures* XV/3 (2010), [1-13]. En línea: <[http://www.revue-texto.net/docannexe/file/2649/vaxelaire\\_etymologie.pdf](http://www.revue-texto.net/docannexe/file/2649/vaxelaire_etymologie.pdf)>.
- VAXELAIRE, J.-L. (2013): "Les noms de l'espace public: La diversité des types de noms propres au service de la théorie". *Proceedings of Iconn* 2, 69-78.
- VERNET, Juan (2000): *El Corán. Introducción, traducción y notas de Juan Vernet*. Barcelona: Planeta.
- VV. AA. (1960): *Enciclopedia del Islam*. Leyden: Brill, 2.<sup>a</sup> ed.